

Dios da suficiente evidencia para que el espíritu sincero pueda creer

Los que desean dudar, tendrán abundante ocasión para ello. Dios no se propone evitarnos toda oportunidad de ser incrédulos. El da evidencias, que deben ser investigadas cuidadosamente con mente humilde y espíritu susceptible de ser enseñado; y todos deben decidir por el peso de la evidencia. Dios da suficiente evidencia para que el espíritu sincero pueda creer; pero el que se aparta del peso de la evidencia porque hay unas pocas cosas que su entendimiento finito no puede aclarar, será dejado en la atmósfera fría y helada de la incredulidad y de la duda, y perderá su fe. . . .

Joyas de los Testimonios, t. 2. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1971, Cuarta edición, p. 290.1 (Capítulo: Naturaleza e Influencia de los Testimonios, párrafo 62).